



Diócesis de
Santa Rosa de Osos

En febrero..

**No a la cultura del
descarte,
Sí, a la cultura del
encuentro.**

Catequesis

Juan José Taborda Silva, Seminarista



**"Tiende la mano al pobre
y serás plenamente bendecido"**
(Eclo 7,32)

Evangelio

Mt 19,13-15

Le trajeron entonces a unos niños para que le impusiera las manos y orara sobre ellos. Los discípulos les reprendieron, pero Jesús les dijo: “Dejen a los niños, y no les impidan que vengan a mí, porque el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos”. Y después de haberles impuesto las manos, se fue de allí

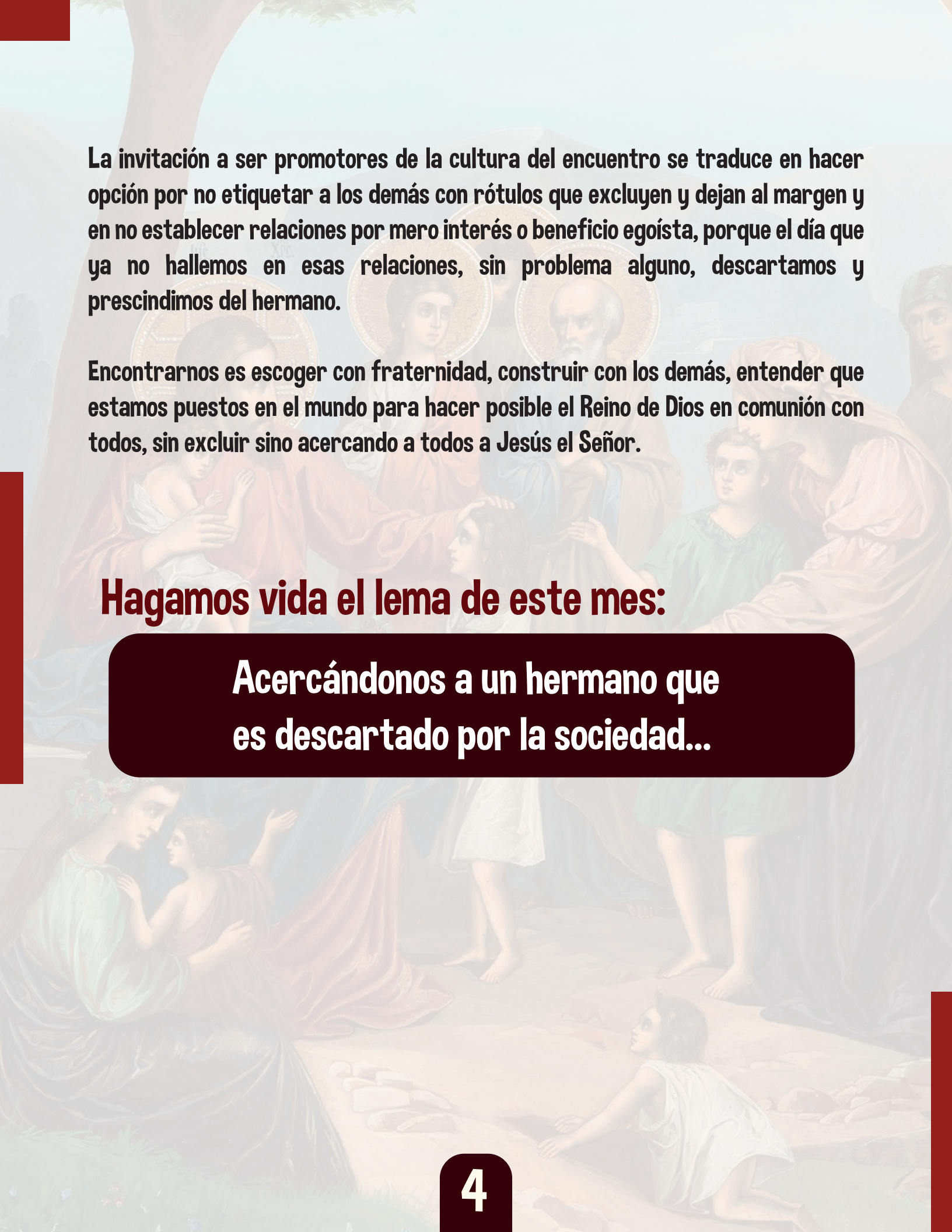
Para reflexionar:

¿He descartado a algún hermano, a razón alguna condición social, religiosa, ideológica, política... y he sido para él obstáculo para que se acerque al encuentro con Jesús?

Catequesis

En espíritu de comunión, somos invitados en este mes de Febrero a recordar la importancia y necesidad del otro; en el Evangelio de Mateo, Jesús bendice a los niños que se acercan a Él, hallamos allí la tarea que como creyentes y discípulos del Señor tenemos: encontrarnos con los demás, ser para ellos signo de bendición, acompañarnos en el camino de la vida y eso se realiza en gestos sencillos: cuando saludamos a una persona, cuando damos algo de lo nuestro sin esperar retribución, cuando escuchamos y brindamos un consejo... De esta manera somos hermanos y signo de bendición.

Movidos por el egoísmo, tendemos a pensar que no necesitamos nada de nadie, que podemos con todo; más aún, tener algunas posesiones materiales, ser expertos en un área determinada u ocupar algún puesto que demanda mucha responsabilidad, enceguece nuestra razón y siembra la idea de la autosuficiencia. La experiencia misma de la vida nos asegura que estamos para ayudarnos los unos a los otros: cuando vamos a la tienda a comprar lo que necesitamos y poder preparar los alimentos, son muchas las personas que han intervenido para que esos productos lleguen hasta nosotros; abrir la llave y beneficiarnos del agua, es fruto del esfuerzo de muchos que lo hacen posible. Pensemos, ¿durante los años de vida que hemos vivido, cuantas personas han impactado en nuestra vida y han sido parte importante de nuestra existencia?



La invitación a ser promotores de la cultura del encuentro se traduce en hacer opción por no etiquetar a los demás con rótulos que excluyen y dejan al margen y en no establecer relaciones por mero interés o beneficio egoísta, porque el día que ya no hallemos en esas relaciones, sin problema alguno, descartamos y prescindimos del hermano.

Encontrarnos es escoger con fraternidad, construir con los demás, entender que estamos puestos en el mundo para hacer posible el Reino de Dios en comunión con todos, sin excluir sino acercando a todos a Jesús el Señor.

Hagamos vida el lema de este mes:

Acercándonos a un hermano que es descartado por la sociedad...